

Vida en el Espíritu

Escritura: [Romanos 8:1-11](#)

Gran idea:

¡Estoy a salvo en Jesús para siempre, y su Espíritu me ayuda a vivir para Dios ahora!

Llamada a la acción:

Esta semana, propóngase el reto de escribir lo que ha aprendido sobre el Espíritu y la Carne.

Acción familiar:

Cuando les recordamos a los niños la batalla entre la carne y el Espíritu, les ayudamos a comprender que pueden elegir. Muéstrales cómo tú también enfrentas esta batalla y enséñales a elegir a Jesús en lugar del pecado.

Introducción a la exposición y exploración de las Escrituras: (15-20 minutos)

- Ejercicios bíblicos (Memorización del orden de los libros del Antiguo y Nuevo Testamento)
- Guía a los niños a [Romanos 8:1-11](#) en la Biblia. (Ayúdalos según sea necesario, Nuevo Testamento vs. Antiguo Testamento).
- Di: Vamos a continuar con la carta de Pablo a la iglesia de Roma.
- Aprenderemos que el evangelio es el poder de Dios para salvar a todo aquel que cree, y que nunca debemos avergonzarnos de Jesús.
- Leer en voz alta. (Pida a los niños que coloquen sus dedos índices en V1 y sigan la lectura).

Revisar:

vv. 4:1-12 Prueba del Antiguo Testamento de ser salvo por la fe (la fe de Abraham)
vv. 4:13-25 Las promesas de Dios se reciben por fe, no por obras. Más pruebas en la vida de Abraham.
vv. 5:1-11 Gracias a Jesús, estoy justificado ante Dios. ¡Alabado sea Dios!
vv. 5:12-21 El pecado vino por medio de Adán, la vida vino por medio de Jesús.
vv. 6:1-14 ¡El viejo yo está muerto, sepultado y resucitado a una nueva vida por medio de Cristo!
vv. 6:15-23 ¡Antes esclavo del pecado, ahora esclavo de la justicia!
vv. 7:1-13 La ley de Dios es buena; nuestra naturaleza pecaminosa es el problema.
vv. 7:13-25 ¡La guerra de la carne!
vv. 8:1-11 ¡Vida en el Espíritu, para siempre con Dios!

Pregunta inicial

¿Quién te ayuda cuando te sientes estancado, asustado o no sabes qué hacer? (Deja que los niños conversen) → Abre la conversación sobre el Espíritu Santo como nuestro ayudante y prueba de que pertenecemos a Jesús.

Notas:

Romanos 6 nos enseñó que cuando creímos en Jesús, Él hizo que nuestro espíritu fuera completamente nuevo.

Romanos 7 nos mostró por qué todavía luchamos contra el pecado: porque nuestro cuerpo aún no ha sido reparado y todavía quiere hacer el mal.

Eso puede hacernos plantearnos cosas como:

- Si sigo pecando, ¿estoy realmente salvado?
- ¿Cómo sabemos quién es un verdadero creyente?
- ¿Acaso las cosas difíciles suceden porque Dios está enojado conmigo?

Todas estas preguntas se reducen, en realidad, a una sola preocupación: *"¿Estoy a salvo con Dios para siempre?"*

Romanos 8 responde a esa preocupación.

- Nos muestra que, aunque seguimos luchando contra el pecado, estamos completamente seguros en Jesús y nada podrá separarnos jamás de Él.

ROMANOS 8:1-11 NLT

Ahora, pues, no hay condenación para los que pertenecen a Cristo Jesús. ² Y como ustedes pertenecen a él, el poder del Espíritu que da vida los ha liberado del poder del pecado que lleva a la muerte. ³ La ley de Moisés no pudo salvarnos debido a la debilidad de nuestra naturaleza pecaminosa. Por eso Dios hizo lo que la ley no pudo hacer: envió a su propio Hijo en un cuerpo como el de nosotros pecadores. Y en ese cuerpo, Dios puso fin al dominio del pecado sobre nosotros, entregando a su Hijo en sacrificio por nuestros pecados. ⁴ Hizo esto para que la justa exigencia de la ley quedara plenamente satisfecha para nosotros, que ya no seguimos nuestra naturaleza pecaminosa, sino que seguimos al Espíritu.

⁵ Quienes se dejan dominar por la naturaleza pecaminosa piensan en cosas pecaminosas, pero quienes son guiados por el Espíritu Santo piensan en cosas que agradan al Espíritu. ⁶ Así que dejar que la naturaleza pecaminosa domine la mente lleva a la muerte, pero dejar que el Espíritu la domine lleva a la vida y a la paz. ⁷ Porque la naturaleza pecaminosa siempre es hostil a Dios. Nunca ha obedecido las leyes de Dios, ni lo hará jamás. ⁸ Por eso, quienes aún están bajo el dominio de la naturaleza pecaminosa jamás podrán agradar a Dios. ⁹ Pero ustedes no son controlados por su naturaleza pecaminosa, sino por el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en ustedes. (Y recuerden que quienes no tienen el Espíritu de Cristo morando en ellos no le pertenecen). ¹⁰ Y Cristo vive en ustedes, de manera que, aunque su cuerpo muera a causa del pecado, el Espíritu les da vida

porque han sido justificados ante Dios. [11](#) El Espíritu de Dios, quien resucitó a Jesús de entre los muertos, vive en ustedes. Y así como Dios resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de este mismo Espíritu que mora en ustedes.

Notas:

Como Pablo empieza esto con {Así que} como en que entiendes Romanos 6 y 7, ahora continuaré. Otras versiones de la Biblia usan la palabra *por lo tanto*.

- V1 ¡Sin condenación en Cristo, AHORA MISMO!
 - Cuando confías en Jesús, Dios te da un espíritu nuevo: perfecto, limpio y suyo para siempre.
 - Dios jamás condena a sus hijos. Ni ahora... ni nunca.
 - Aunque nuestro cuerpo siga pecando, nuestro verdadero ser (nuestro espíritu) ya ha sido perdonado y renovado.
 - Dios ve la justicia de Jesús cuando nos mira, no nuestros fracasos.
 - **El niño dice:** Jesús tomó mi castigo, así que nunca tengo que temer la ira o el enojo de Dios.

Término teológico clave:

Condena: significa ser declarado culpable y merecedor de castigo. Ejemplo: Es como si un juez dijera: «Cometiste un error y debes ser castigado».

[ROMANOS 8:2-4](#) Y por cuanto le perteneces, el poder del Espíritu que da vida te ha liberado del poder del pecado que lleva a la muerte. [3](#) La ley de Moisés no pudo salvarnos a causa de la debilidad de nuestra naturaleza pecaminosa. Por eso Dios hizo lo que la ley no pudo hacer: envió a su propio Hijo en un cuerpo como el de nosotros pecadores. Y en ese cuerpo, Dios puso fin al dominio del pecado sobre nosotros, entregando a su Hijo en sacrificio por nuestros pecados. [4](#) Hizo esto para que la justa exigencia de la ley quedara plenamente satisfecha para nosotros, que ya no seguimos nuestra naturaleza pecaminosa, sino que seguimos al Espíritu.

- V2-4 Libertad de la ley del pecado y de la muerte
 - El Espíritu Santo nos libera (v.2).
 - Nuestro antiguo espíritu estaba bajo una regla ("ley") que decía que el pecado era igual a la muerte.
 - El Espíritu Santo es ahora la "ley de la vida" dentro de nosotros.
 - La Ley no pudo salvarnos (v.3).
 - Nuestra carne pecaminosa no podía obedecer la ley; la Ley solo nos mostró nuestro fracaso.

- Jesús cumplió todo lo que la Ley requería (v.4).
- Todo lo que la Ley de Dios exigía —la obediencia perfecta— ya se ha cumplido en Cristo.
- Cuando confiamos en Jesús, su historial perfecto se convierte en nuestro historial.
- Ahora andamos por el Espíritu, no por la carne (v.4).
- Nuestro viejo cuerpo pecaminoso todavía intenta arrastrarnos hacia el pecado... pero ya no nos gobierna.
- **Kid Point:** Jesús cumplió con todo lo que la Ley exigía, incluyendo el castigo de muerte.

[ROMANOS 8:5-8](#) Los que se dejan dominar por la naturaleza pecaminosa piensan en cosas pecaminosas, pero los que son guiados por el Espíritu Santo piensan en cosas que agradan al Espíritu. **6** Así que dejar que la naturaleza pecaminosa domine la mente lleva a la muerte, pero dejar que el Espíritu la domine lleva a la vida y a la paz. **7** Porque la naturaleza pecaminosa siempre es hostil a Dios. Nunca ha obedecido las leyes de Dios, ni lo hará jamás. **8** Por eso, los que aún están bajo el dominio de la naturaleza pecaminosa jamás podrán agradar a Dios.

- V5-8 Antes de ser salvo, nunca pensé en agradar a Dios.
 - Antes de Jesús, solo seguíamos nuestros deseos carnales.
 - Antes de la salvación, no había ninguna lucha interna en nosotros, solo los deseos pecaminosos de nuestro cuerpo. (Incluso el bien que hacíamos).
 - La mente incrédula, naturalmente, está en contra de Dios (vv. 6-7).
 - Pablo dice que una mente “puesta en la carne” lleva a la muerte, porque el pecado siempre termina en muerte.
 - La mente carnal es hostil hacia Dios; no quiere lo que Él quiere y no puede obedecerle, aunque lo intente.
 - La ley de Dios nos muestra lo que es correcto, pero la carne usa ese conocimiento para pecar aún más.
 - El incrédulo no puede agradar a Dios (v.8).
 - Sin el Espíritu Santo, una persona no tiene ningún deseo de honrar a Dios.
 - No sienten remordimiento por el pecado y no piensan en la eternidad.
 - No les preocupa la salvación, porque ni siquiera se les pasa por la cabeza esa idea.

Notas:

¡Después de la salvación, todo cambia dentro de nosotros!

- Cuando confiamos en Jesús, Dios nos da un espíritu nuevo que concuerda perfectamente con Él.
- Nuestra forma de pensar cambia a partir de:
 - “¿Cómo evito los problemas?” → a → “¿Cómo agrado a Dios?”

- “¿Qué quiero yo?” → a → “¿Qué quiere Dios?”
- Ahora nos sentimos agobiados por el pecado, no solo por sus consecuencias.
- Pensamos en la vida eterna, no solo en las cosas terrenales.
- ¡Nuestro cambio de mentalidad es prueba de que pertenecemos a Jesús!
 - El hecho de que te preocupes por el pecado...
 - El hecho de que quieras obedecer...
 - El hecho de que pienses en el cielo...
 - Todo eso demuestra que el Espíritu Santo está dentro de ti.
- **Reflexión del niño:** Antes de Jesús, mi mente seguía el pecado. Ahora, gracias al Espíritu Santo, puedo pensar de una manera que agrada a Dios.

[ROMANOS 8:9-11](#) Pero ustedes no son controlados por su naturaleza pecaminosa, sino por el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en ustedes. (Y recuerden que quienes no tienen el Espíritu de Cristo morando en ellos no son de él). [10](#) Y Cristo vive en ustedes, de manera que, aunque su cuerpo muera a causa del pecado, el Espíritu les da vida porque han sido justificados ante Dios. [11](#) El Espíritu de Dios, que resucitó a Jesús de entre los muertos, vive en ustedes. Y así como Dios resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de este mismo Espíritu que mora en ustedes.

- V9-11 El Espíritu Santo es la prueba de Dios de que verdaderamente perteneces a Jesús y vivirás para siempre con Él.
 - Cuando creíste en Jesús, el Espíritu Santo vino a vivir dentro de ti instantáneamente (v.1).
 - Pablo lo dice claramente:
 - Si alguien tiene el Espíritu Santo, pertenece a Jesús.
 - Si alguien NO tiene el Espíritu, no es suyo.
 - Tu cuerpo sigue pecando y algún día morirá. ¡Pero el Espíritu que hay en ti está VIVO!
 - Tu espíritu es parte de Cristo, perfecto y justo para siempre.
 - El MISMO Espíritu que resucitó a Jesús de entre los muertos resucitará tu cuerpo algún día, haciéndolo nuevo y perfecto, e incapaz de pecar jamás más.
 - Esto significa que nada de lo que hagas con tu cuerpo puede deshacer lo que Cristo ha hecho en tu corazón.
 - **Kid Point:** ¡Soy suyo para siempre y algún día tendré un cuerpo perfecto como el de Jesús!

Preguntas de observación (¿Qué decía?)

1. Según [Romanos 8:1](#), ¿qué hay ahora para los que están en Cristo Jesús? (*Ninguna condenación. Dios*

no juzgará ni castigará nuestro espíritu por el pecado. Sin embargo, sí hay consecuencias para el pecado).

2. En [Romanos 8:2](#) , ¿qué nos ha liberado de la ley del pecado y de la muerte? *(La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús, es decir, nuestra nueva vida nacida del Espíritu. Haber nacido de nuevo).*
3. Según [Romanos 8:9](#) , ¿quién no pertenece a Cristo? *(Todo aquel que no tiene el Espíritu de Cristo morando en él. Los incrédulos).*

Comprensión de las preguntas (¿Qué significa?)

1. ¿Por qué no hay condenación para los creyentes? *(Porque nuestro espíritu ahora es perfecto y justo en Cristo, aunque nuestro cuerpo todavía peca. v.1)*
2. ¿Qué quiere decir Pablo cuando afirma que el Espíritu «nos libertó»? *(Ya no estamos bajo la ley que exigía la muerte por nuestro pecado; Jesús ya pagó esa pena, versículo 2).*
3. ¿Qué significa [Romanos 8:11](#) cuando dice que el Espíritu «dará vida a vuestros cuerpos mortales»? *(El mismo Espíritu Santo que resucitó a Jesús resucitará un día nuestros cuerpos y los hará nuevos y sin pecado para siempre, v. 8).*

Preguntas de la solicitud (¿Qué debo hacer?)

1. Si Dios dice que no estás condenado, ¿cómo debes pensar cuando te sientes culpable o temeroso? *(Recuerda que Dios no me condena; mi pecado no cambia su amor ni mi salvación. El pecado sigue teniendo consecuencias, v. 1).*
2. ¿Cómo puede ayudarte a tomar mejores decisiones saber que el Espíritu vive en ti? *(Puedo escuchar su voz y elegir lo que agrada a Dios en lugar de lo que mi cuerpo pecaminoso desea, vv. 9-10).*
3. ¿Cómo te anima la promesa de la resurrección cuando la vida se pone difícil? *(Dios terminará la buena obra que comenzó; un día tendré un cuerpo perfecto y viviré con él para siempre, v. 11 / [Filipenses 1:6](#)).*

ACTIVIDADES

1: Artesanía

Libro animado sobre la vida antigua y la vida nueva

Materiales necesarios:

- Cartulina o papel de construcción (1 por niño)
- Tijeras
- Rotuladores, ceras o lápices de colores
- Pegatinas (opcional)

Instrucciones

- Entregue una hoja a cada niño.
- Doblar por la mitad horizontalmente como un folleto.
- Corta la parte superior doblada por la mitad. Obtendrás 2 solapas.
- Etiqueta las solapas: VIDA ANTIGUA (Carne) | VIDA NUEVA (Espíritu)
- Debajo de cada solapa, dibuja una imagen que represente la vida antigua y la nueva.
 - Ejemplos de la vida antigua controlada por el pecado (ejemplos sencillos que no generan culpa):
 - Una cara triste
 - Alguien haciendo algo egoísta
 - Un corazón con garabatos
 - Una cadena rota
 - Oscuridad / nubes de tormenta
 - Ejemplos de vida en el Espíritu:
 - Un rostro feliz / un corazón tranquilo
 - Una luz brillante
 - Un corazón con una cruz dentro
 - Manos rezando
 - Una cadena completamente rota
- En la parte de atrás, los niños escriben: “¡Gracias a Jesús, tengo una NUEVA VIDA!” [Romanos 8: 1-11](#)

Enseñar a conversar mientras trabajan:

Pregunta: "¿Cuál es la diferencia entre la vida antigua y la vida nueva?"

- “¿Qué parte de ti dice Dios que es perfecta y está viva ahora?”
- “¿Cómo te ayuda el Espíritu Santo cada día?”

Recuérdales con delicadeza: La vida anterior todavía se manifiesta a veces, pero el verdadero "tú" es la nueva vida en Jesús.

2: Versículo para memorizar

Inventar movimientos

[Romanos 8:1](#) *Por lo tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús.*

3: Debate

Para estudiantes de mayor edad, consulte el folleto imprimible aparte.

Recuérdales: ¿Qué es el Evangelio?

La vida perfecta de Jesús pagó por los pecados de todos los que creen. Jesús murió en la cruz como castigo por el pecado. Pero Jesús no permaneció muerto; al tercer día resucitó, venciendo el poder de la muerte. ¡Cree y serás salvo!

- Todos somos pecadores. Todos merecemos la consecuencia del pecado: la muerte.
- Jesús es quien nos salva del pecado que todos llevamos dentro. Y un día, incluso nos dará un cuerpo nuevo.

Recomendando verdades que los niños puedan comprender:

- Dios no me castigará por mis pecados cuando esté ante Él. ([Romanos 8:1](#))
- El Espíritu de Dios nos da una vida completamente nueva. ([Romanos 8:2](#))
- Jesús obedeció perfectamente a Dios por nosotros. ([Romanos 8:3-4](#))
- Dios nos considera justos porque Jesús vive en nosotros. ([Romanos 8:10](#))
- El Espíritu Santo garantiza nuestra resurrección futura. ([Romanos 8:11](#))